



EL FUTURO DE LA SALUD: REPENSAR SISTEMAS DESDE LA TECNOLOGÍA, LA PREVENCIÓN Y LA EQUIDAD

Por **Bogi Eliassen**

La salud debe dejar de ser pensada únicamente como una prestación de servicios clínicos y pasar a ocupar el lugar de pilar estratégico para la equidad, la sostenibilidad y la resiliencia social. En este artículo se propone una transformación radical del sistema de salud, basada en la integración inteligente de datos, la prevención oportuna, el tratamiento personalizado y la participación activa de las personas. No se trata de adaptar la inteligencia artificial (IA) a sistemas rotos, sino de redefinir los fines y medios de esos sistemas.

REPENSAR EL PROPÓSITO: ¿QUEREMOS SISTEMAS DE SALUD MÁS EFICIENTES O POBLACIONES MÁS SANAS?

Uno de los dilemas fundamentales que enfrentan los sistemas sanitarios actuales es su orientación reactiva: **actúan cuando la enfermedad ya está presente**. Esta lógica no solo es ineficiente, sino también costosa e insostenible. Frente a ello, se propone un cambio de paradigma: priorizar la salud de la población antes que la mejora incremental del sistema.

Esto implica transformar el enfoque hacia una atención proactiva, personalizada y basada en datos en tiempo real. La tecnología –en particular la IA y la medicina genómica– puede permitir una intervención más precisa, temprana y costo-efectiva. Pero para lograrlo, es necesario cambiar la arquitectura misma del sistema.

Este nuevo enfoque se construye sobre cinco pilares fundamentales: el uso estratégico de tecnologías, la prevención como inversión, el acceso a tratamientos más oportunos y eficaces, la garantía de dignidad y equidad en el acceso, y la sostenibilidad como principio rector en cada decisión.

DEL DATO AL HUMANOMA: PONER EL CONTROL EN MANOS DE LAS PERSONAS

La propuesta de construir un “**humanoma**” va más allá de la integración de datos; busca convertirse en una herramienta concreta para cada ciudadano, una especie de gemelo digital práctico que represente su biología, comportamiento y entorno en tiempo real. Esta visión exige una nueva arquitectura de datos centrada en la persona, con controles claros, trazabilidad, consentimiento, seguridad e interoperabilidad. En términos simples, el humanoma es una plataforma para la producción continua de datos en tiempo real que debe ser construida por y con los ciudadanos.

Hoy solo se utiliza el 3% de los datos disponibles en salud. Esto refleja un fallo estructural más profundo: el miedo o la falta de capacidad para aplicar lo que ya existe. Se hace un llamado urgente a pasar del “proof of concept” a la implementación escalada de tecnologías probadas.

LOS CINCO PILARES DE LA TRANSFORMACIÓN DEL SISTEMA SANITARIO

El marco propuesto para guiar esta transformación se basa en cinco pilares que, en conjunto, ofrecen un camino hacia sistemas de salud más integrales y sostenibles:

1. TECNOLOGÍA CON PROPÓSITO	No se trata de digitalizar lo que ya existe, sino de usar la inteligencia artificial, la genómica, los datos y los nuevos materiales para rediseñar procesos, anticiparse a los problemas y agregar valor real al sistema.
2. PREVENCIÓN Y DETECCIÓN TEMPRANA	Invertir en salud antes que en enfermedad, con énfasis en reducir la carga de enfermedades crónicas evitables y avanzar hacia una salud poblacional más robusta.
3. TRATAMIENTO OPORTUNO Y PERSONALIZADO	Mejorar los resultados mediante diagnósticos más tempranos y tratamientos más precisos, habilitados por la biología de sistemas, los datos en tiempo real y la medicina personalizada.
4. DIGNIDAD Y EQUIDAD	garantizar que todas las personas accedan a los servicios que necesitan, cuando los necesitan, sin barreras económicas, geográficas o sociales. La equidad es un principio ético y un imperativo estructural.
5. SOSTENIBILIDAD ESTRUCTURAL	Repensar el sistema con una visión de largo plazo, reconociendo los límites de recursos y buscando modelos que equilibren inversión, impacto y justicia intergeneracional. Esto incluye sostenibilidad institucional, económica y ambiental.

LECCIONES NÓRDICAS, DESAFÍOS LATINOAMERICANOS

Desde la experiencia del proyecto “**Nordic Health 2030**”, se destaca que incluso en países con altos presupuestos en salud, se concluyó que seguir con el modelo actual conduciría al colapso del sistema en menos de una década. En América Latina, el reto no es la complejidad cultural ni la falta de innovación, sino la fragmentación y baja calidad de los datos.

Sin embargo, se observa una gran oportunidad: el idioma común, la similitud de los sistemas y una población hispanohablante de más de 400 millones de personas, podrían habilitar una estrategia regional para el desarrollo de un nuevo paradigma de salud. La IA aplicada a la atención primaria, el cribado temprano y la organización inteligente de servicios puede ser el motor de ese cambio.

MIRAR LEJOS PARA ACTUAR HOY

La transformación de los sistemas de salud no puede limitarse a mejorar lo que ya existe. Se requiere un liderazgo capaz de pensar de forma adaptativa, combinando especialización técnica con pensamiento sistémico. Este tipo de formación es aún escasa, pero indispensable para avanzar.

América Latina tiene una ventana de oportunidad única: construir desde lo posible, usando tecnologías disponibles, pero con visión de largo plazo. Se trata de reducir la carga de enfermedad evitable en 25% o más en los próximos años. Para ello, es necesario imaginar futuros posibles y empezar a construirlos hoy, desde cada decisión, política e inversión

BOGI ELIASSEN

Es Director Ejecutivo de The Movement Health Foundation. Desde Movement Health, impulsan soluciones de salud escalables mediante la colaboración entre sectores público, privado y sociedad civil, especialmente en regiones rezagadas. Fue el iniciador del proyecto FarGen, el primer programa de secuenciación genómica poblacional en las Islas Feroe. Como Director de Salud en CIFS, abordó temas como el futuro de la genómica, los datos y la salud digital, promoviendo una visión integral de la salud personalizada. Recibió el premio global HIMSS Future 50 en 2019 y ha liderado iniciativas como Nordic Health 2030, el Future Proofing Health Index y Movement Health 2030. También es co-presidente de la red Sciana Health Leader Network.